



13/03/2002

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO CONMEMORATIVO DEL CINCUENTENARIO DEL TROFEO CONDE DE GODÓ DE TENIS

Barcelona, 13-03-2002

Querido Presidente del Real Club Tenis de Barcelona y queridos amigos,

Yo tengo un año menos que el trofeo Conde de Godó; exactamente, un año menor y probablemente algunos más que el Conde de Godó, pero uno menos que el Trofeo Conde de Godó. Por tanto, pongamos que desde hace cuarenta años vengo siguiendo los torneos Conde de Godó que, sin duda, es el torneo más emblemático del tenis español, lo más importante que el tenis español aporta al circuito de tenis, a los torneos internacionales de tenis. Siempre ha sido así y, desde luego, mi deseo es que siga siendo así en el futuro.

Yo quiero recordar que siempre escuché con profundo respeto y con grandes elogios palabras de admiración en mi casa, en casa de mis mayores, sobre algunos catalanes. Sobre uno de ellos hablaba ayer en Madrid, presentando a un catalán al que yo admiré mucho y admiro muchísimo en sus obras, un gran ampurdanés, como fue Josep Pla, del que ayer presentábamos sus "Dietarios" que recientemente han sido traducidos y que es una obra extraordinaria.

De él, de Pla, me hablaban mucho en mi casa y de la otra persona que me hablaban mucho en mi casa era, justamente, del Conde de Godó, el antecesor y padre del actual Conde, Javier Godó. A él le debemos muchas iniciativas, muchas cosas. Cataluña le debe mucho y una de las cosas que le debe es, justamente, haber promovido este trofeo y este torneo Conde de Godó que, sin duda, como digo, es lo más emblemático del tenis español y, desde luego, es una de las grandes obras tenísticas que se han hecho en España a lo largo de estos años.

Por lo tanto, yo quiero decir, primero, que estoy encantado de estar en esta casa una vez más; que, si me dais una oportunidad, la voy a considerar casi como mi segunda casa o mi casa en Barcelona; segundo, que estoy encantado y muchas felicidades por este cincuentenario. Es un orgullo para todos nosotros, es un orgullo para todo el mundo del tenis y, si se me permite, para todos los españoles, y, si se me permite, para todos los deportistas, contar con este trofeo.

Si puedo, contad conmigo para la final. No lo sé porque la Presidencia de la Unión Europea no deja tiempo para mucho; pero, en todo caso, al Conde de Godó de este año vengo. Si es a la final, a la final; si no es, vengo otro día, pero vengo con toda seguridad.

Por lo tanto, tendré el placer de estar otra vez en el Real Club de Tenis de Barcelona y de asistir a este Trofeo Conde de Godó, que al menos sigo desde hace cuarenta años, pero que este año lo voy a seguir muy especialmente y con mucho especial interés y cariño.

Muchas gracias a todos.